

NEUROMITO DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE

por Evelyn Cordero Roldán



Los estilos de aprendizaje son un arraigado neuromito (Coffield, Moseley, Hall, & Ecclestone, 2004) que usualmente hace referencia a 3 modalidades sensoriales: visual, auditiva y kinestésica, con variaciones como el modelo Vark que incorpora la modalidad “lectora” y las separa según las “preferencias” de los estudiantes para aprender.

Si bien es una idea errónea, se basa en un hallazgo de investigación válido, como es el hecho de que la información visual, auditiva y kinestésica se procesa en diferentes partes del cerebro. Sin embargo, estas estructuras separadas en el cerebro, están altamente interconectadas y hay una profunda activación intermodal y transferencia de información entre modalidades sensoriales, por lo que no se puede asumir que solo una modalidad sensorial está involucrada en el procesamiento de la información (Jolles et al., 2012).

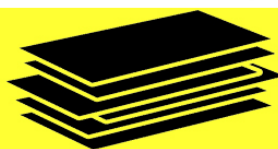
Paul Kirschner (2017) escribo sobre la importancia de erradicar este neuromito en particular, en un artículo llamado “Stop propagating the learning styles myth” que recomendamos revisar.

Este neuromito, es una simplificación de un proceso complejo como lo es la enseñanza. Los y las docentes deben por un lado procurar que todos sus estudiantes tengan las mismas oportunidades de aprender y lo más importante, incentivarlos para ir en búsqueda del conocimiento, pues es una tarea que exige esfuerzo, el que sin duda se aliviana, con MOTIVACIÓN.

Este afiche, explica cómo la evidencia ha expuesto el neuromito:

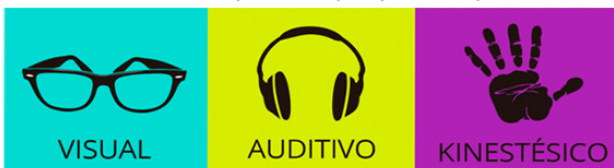
Estilos de aprendizaje, el neuromito que se resiste a abandonar las aulas.

La evidencia ha sido consistente en demostrar que adaptar las clases al estilo de aprendizaje de los estudiantes, no mejora su rendimiento.



¿Cómo se ha demostrado?

Una de las demostraciones empíricas de su nula efectividad, consiste en pedirle en reiteradas ocasiones a distintos docentes que preparen una misma clase, para grupos de estudiantes con distintos "estilos de aprendizaje" y la adapten a ese requerimiento:



Al medir el efecto de una u otra clase sobre el aprendizaje, se constata siempre que no afecta el desempeño de los y las estudiantes, pues los que tienen alto rendimiento lo mantienen sin importar la forma en que se presente la clase y ocurre lo mismo con los de bajo rendimiento.

Fuente: Kirschner, P. A. (2017). Stop propagating the learning styles myth

Un neuromito es una distorsión o mala interpretación de un hallazgo científico (OCDE, 2002)

Este neuromito es una simplificación de algo bastante más complejo como es enseñar, que consiste en dotar de SENTIDO el conocimiento, para motivar el aprendizaje.



Las instituciones educativas deben ser las primeras en alinearse con la evidencia para hacer recomendaciones metodológicas, dejando atrás estas falsas y peligrosas creencias.